

# Eugenio de Toledo

---

# Poemas



Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi de Polígrafos

## ESTUDIO CRÍTICO FHL

---

© Del texto: el traductor.

© De la edición: [Fundación Ignacio Larramendi](#).

Madrid, 2011.



Es una edición electrónica de [DIGIBÍS](#).

SIGLO VII

EUGENIO II DE TOLEDO : *Carmina*

Traducción: Salvador Iranzo Abellán

## EUGENIO DE TOLEDO

### <POEMAS>

#### <PREFACIO>

Oh lector, que me miras con desdén,  
si yo encuentro estos versos correctos, ¿por qué te preocupas?  
Aunque susurres cosas desagradables con el ceño fruncido,  
Eugenio no se atemoriza, no se atemoriza Eugenio.  
De nada te vale, infeliz, hacer desdeñosas muecas,  
ni entristecer mi ánimo cuando mi dicha ha comenzado.  
Envidioso, déjalo ya, déjalo ya, pérfido, déjalo:  
tu alma sacará provecho de estos versos, créeme.  
Pero si tienes envidia y ésta te conturba, escucha esto:  
no me dañes, ni te aproveches.

En cambio, tú que lees íntegras mis bagatelas con serena disposición  
y mimas con dulzura mis torpes expresiones,  
ojalá goces de una larga vida y te enriquezcas con la gracia de Cristo;  
que destagues por tu lengua, brilles por tu talento  
y compongas muchos poemas divinos en metros agradables.  
No temas los soplos envidiosos contra tus libros.  
Que pases la vida presente en salud  
y que una paz perenne te favorezca a ti y a los tuyos.

#### 1- ORACIÓN

Oh Dios rey infinito, gracias a quien existe la máquina del mundo,  
concédeme, indulgente, lo que yo, el miserable Eugenio, te pido:  
que mi fe sea auténtica y contraria a las creencias falsas,

que ante todo sea visible en mí la corrección de las costumbres,  
que sea querido, humilde, sincero, prudente en todo momento,  
discreto con los secretos y cauto al hablar.  
Concédeme un compañero fiel, concédeme un amigo inseparable en todo momento,  
concédeme un servidor cariñoso, reservado, moderado y casto.  
Que no me atormente la pobreza ni haga mella en mí la enfermedad.  
Sean mis venerables compañeros la salud bienhechora y el sustento necesario.  
Manténganse alejados el boato de la riqueza, las querellas de los pleitos,  
la vergüenza de la lujuria y el infame alquiler del vientre.  
Que no incrimine a nadie, ni sea incriminado.  
Ojalá pueda ser benevolente para que cese el poder del mal.  
Que ningún deseo, ni acción, ni palabra infame salga nunca de mí.  
Que mi corazón te desee, mi lengua te alabe, mi conducta te dé a conocer.  
Concédeme, oh padre que resuenas en las alturas, una borrascosa lluvia de llantos,  
para que a través de las lágrimas pueda redimir mis múltiples pecados;  
ayúdame, por favor, para que pueda vencer al mundo  
y recorrer la carrera de la vida con paso apacible.  
Y cuando el supremo día de la muerte abra mi tumba,  
concede tu perdón al que por sus pecados se ve privado de la felicidad eterna.

## 2- ADVERTENCIA SOBRE LA CONDICIÓN MORTAL DE LOS HOMBRES

¡Oh hombre mortal! recuerda los infortunios de la muerte:  
en nada te diferencias de un animal si sólo ambicionas la prosperidad.  
Todo cuanto ves, alegría vana, se aleja con veloz fin como una sutil sombra.  
Sé precavido, infeliz, para que, en tu ignorancia y osadía,  
el fin no te destruya golpeándote con abrupto torbellino.  
Da sustento al que pide y viste al desnudo;  
de este modo tales acciones te proporcionarán la felicidad tras la muerte.  
Ama la pobreza, huye de las mordaces riquezas,  
pues, después de las dulzuras de la carne, otorgan como recompensa a los ambiciosos  
las llamas.  
Aunque resplandezcas en oro y piedras preciosas,

irás a las sombras pobre, necesitado y desnudo.  
Una vez muerto, tan sólo conservarás  
aquello que hayas hecho bien, con justicia y rectitud.

### 3- LA MUTABILIDAD DEL ALMA HUMANA

Alma ignorante, observa nuestro curso fijado;  
no queremos y queremos, nunca amamos una única cosa.  
Nos desagrada lo que con anterioridad nos gustaba y nos agrada lo que en otro tiempo  
nos estremecía.  
Ora marchamos en pos del bien, ora albergamos en nuestro corazón el mal:  
ora somos santos y castos, ora buscamos el calor de prostitutas;  
ora nuestros corazones florecen sobrios, ora se marchitan ebrios.  
Los sentimientos siempre ruedan con ambiguo curso.  
¿Qué más puedo decir? Cuantos son los astros que brillan en el cielo,  
cuantos los instantes que se esfuman en una hora, cuantos momentos en un siglo,  
en tantas formas cambia de opinión nuestro parecer.

### 4- LA UTILIDAD DE LA PAZ

Tú que en todo momento deseas evitar a la odiosa serpiente venenosa,  
aleja de tu corazón la perfidia gracias a la paz.

El espíritu que alberga a Cristo en su seno resplandece en paz;  
el que desdeña la paz, lleno de furia perece.

La paz es la vida del alma, la paz es la virtud, la paz es la curación,  
la paz es el orden de las cosas, la paz es el amor a la bondad.

La paz es el verdadero reposo para los cansados de trabajar,  
la paz comporta cosas agradables, la paz atrae lo bueno.

La paz detiene las contiendas, la paz abriga todas las alegrías,  
la paz rige los corazones piadosos, la paz ahuyenta todos los males.

Oh Dios trino y sumo, que la paz otorgue su recompensa a la gente pacífica;  
oh Dios trino y sumo, que la paz acabe con los litigantes.

## 5- LA BREVEDAD DE ESTA VIDA

Abrumado por el peso de mis pecados y turbado por mis faltas, me esfuerzo por entonar un poema de tristes lamentos: humidézcanse los rostros de lágrimas, desgárrense los corazones.

He aquí que el mundo se tambalea enfermo y anuncia su caída. Desaparecen los momentos felices y les suceden otros detestables; se aproxima todo tipo de calamidades y el bien huye.

¡Pobrecillo Eugenio! Llorar: la cruel enfermedad está cerca, la vida pasa, el fin amenaza acuciante, la cólera pende del cielo, y he aquí que el mensajero de la muerte golpea tu puerta con la intención de entrar.

¿Por qué anhelas, impío, los engañosos placeres de este mundo? ¿Por qué no abandonas las cosas efímeras y corres en pos de las eternas? Mientras buscas riquezas tan insignificantes, pierdes los mayores dones.

Dime, desdichado, ¿qué consuelo tendrás cuando te veas liberado de la carne? No te llevarás nada de provecho allí para que mengüe el castigo; un abrasador suplicio te quemará y atormentará tu alma.

Pobrecillo, nadie, créeme, nadie te consolará: ni tus padres, ni tus allegados, ni tus mejores amigos; todo cuanto con dulzura amaste se alejará de ti.

Enmienda, oh cruel, tu conducta, borra tu pecado a través del llanto. Que el dolor te sirva de alimento; las lágrimas, de gozo. Muéstrale a Cristo entre lamentos y llantos las infamias de tu corazón.

Oh Dios, bien eterno, siempre condescendiente, contempla el llanto que mana desde el interior de mis entrañas, rompe las ataduras de mis pecados, pon fin a mis lágrimas.

No quiero, Padre, que me abandones en el fuego del Averno, donde una llama imperecedera quema sin fin los miembros. Haznos pagar aquí lo que merecemos; haya paz después de la muerte.

¡Oh stirpe mortal! Derrama lágrimas conmigo, ofrece sustento al desamparado, di a Cristo “ten piedad”; tal vez así refrene su cólera y nos conceda el perdón.

## 6- CONTRA LA EMBRIAGUEZ

Tú que deseas ser bueno y quieres discernir la verdad, huye del mordaz vino igual que del compañero de la muerte. No hay fiebre mayor en los hombres que el zumo de la vid tomado sin medida: supera al veneno mortal, es más nocivo que el fuego, más nocivo que una serpiente venenosa. La víbora no hiere tanto como el vino perjudica. Éste produce temblores en los miembros, pérdida de la memoria, tambaleo de las rodillas al caminar y alucinaciones. Los oídos ensordecen, a continuación la lengua balbucea y, perdiendo su elocuencia, profiere un semiladrido.

Dime, borracho, di, ¿vives o te abrumba la muerte? He aquí que yaces pálido, he aquí que descansas sin estar en completo uso de tu razón; un enfermizo sueño ha cerrado tus ojos con una pesantez mortal. No distingues lo bueno de lo malo, lo áspero de lo suave. En tales condiciones, tan sólo te diferencias de un muerto por la tenue respiración que hace latir tus miserables miembros.

## 7- CONTRA LA GLOTONERÍA

Quien incontroladamente llena su estómago con un banquete de alimentos, posee unas gruesas tripas, pero tiene un magro corazón.

Mengua su sensibilidad, aumenta el tamaño de su cuerpo, se convierte en una mole de carne de la que cuelgan los miembros.

La papada estrecha su obesa garganta y una voz completamente ronca echa a perder sus melodiosas palabras.

Todos sus huesos se debilitan por una soporífera languidez; cuando pasea, ronca, pues no puede mantenerse despierto.



Así pues, quien desee aumentar la formación intelectual de su mente, que reprima su vientre, sólo entonces será un hombre sabio.

## 8- (VERSOS EN UN CÓDICE DE LA BIBLIA)

Los libros que nuestra fe nos obliga a conocer están todos presentes en este código de la Biblia.

Posee éste los cinco primeros libros venerables de la Ley; de un lado, el libro de Josué y el libro de los Jueces, de otro, los hechos de la moabita Rut. Se unen a éstos en orden los cuatro libros de los Reyes y les suceden después los escritos de los dieciséis Profetas. He aquí Job, el Salterio, Salomón y los Paralipómenos. Les siguen Esdras, Esther, el Eclesiástico, Tobías y Judit: concluye esta lista con los libros de los Macabeos. Éste es el final y el límite del Antiguo Testamento.

Deseo ahora dar a conocer en este poema los escritos del Nuevo. A la cabeza del mismo están las sentencias de los cuatro libros sagrados que nuestros antepasados llamaron justamente “evangelios”. Escribieron estos ilustres libros aquéllos a los que sus nombres proclaman: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Aquí resplandecen en la plenitud de su doctrina los consejos de Pablo, quien cerrando con catorce cartas el libro halaga los corazones píos y amedrenta los impíos. Aquí el muy poderoso Santiago brilla con su radiante sermón, las dos epístolas de Pedro resplandecen con sus sentencias, se lee la triple doctrina del gran Juan y pequeño, pero prudente, va el escrito de Judas. Si a partir de aquí sigues leyendo, encontrarás los hechos de los apóstoles que redactó Lucas, santo por sus méritos. A éstos sigue la visión de Juan, clara en sus versos y llena de figuras, con la que terminan los libros de la ley.

Éstos son los libros sagrados de Dios, éstos los libros místicos de la justicia divina; conviene observarlos, es funesto profanarlos. Con estas lecturas el espíritu se enriquece con el don divino y vence las tentaciones del mundo por el amor a Dios. De aquí el docto toma disposiciones para discernir el bien y el mal, llevando a cabo óptimas acciones y guardándose de los malos consejos. A partir de ella la airada soberbia entierra abatida su orgullo, el libertinaje se modera y la perfidia se reprime. La disputa agitada envía lejos los voceadores desórdenes y se consigue la calma que favorece el amor a la paz. ¿Qué más puedo decir? Aquí crece todo tipo de virtud, esta sagrada lectura destruye todo mal.



Tú que quieres ver al señor con corazón favorable, reflexiona sobre esto cuando hables, recuérdalo cuando guardes silencio.

Ahora no resta más que decir por orden de quién fueron escritos y por deseo de quién se reunieron en este código. El supremo y egregio Juan ha reunido todos estos libros durante el justo desempeño de su pontificado. Mientras nuestro pastor protege la ciudad de Zaragoza, nos ha dado estos dones venerables en su propio nombre. Creed ya todos que el difunto cuya obra se ensalza después de su muerte vive tras su fallecimiento.

## 9- LA IGLESIA DE LOS DIECIOCHO SANTOS MÁRTIRES

Habita este templo una multitud bienaventurada de píos, cuyo bendito destino les mereció el cielo.

Aquí un mismo sarcófago contiene dieciocho hombres, santos por su muerte, sublimes por el alto grado de sus virtudes.

Abandonaron los inconsistentes placeres de este impuro mundo y en defensa de la fe del señor entregaron sus cuerpos a una muerte violenta.

Yace aquí también la mártir Engracia, quien, pese a descansar en una tumba a parte, iguala a éstos en sus méritos.

Su sagrado manto enrojecido por la sangre y su pecho desgajado del cuerpo atestiguan su inagotable triunfo.

Si quieres saber los nombres de estos grandes hombres, rápidamente te los dará a conocer la siguiente relación:

Pero dado que un único metro no admite al mismo tiempo todo, recibe en un metro diverso estas cosas diferentes:

Están presentes Quintiliano, Evodio, Casiano, Félix, Luperco, Jenaro, Julio, Urbano y Apodemio, así como Primitivo, Optato, Publio y Ceciliano.

Aquí está Suceso, aquí se encuentra Matutino, he aquí a Fausto y a Frontón, y tras ellos a Marcial.

Que esta poderosa multitud te conceda la prosperidad, lector, y que esta poderosa multitud te proporcione el perdón.

## 10- LA IGLESIA DE SAN VICENTE SITA EN ZARAGOZA, DONDE SE DICE QUE SU SANGRE FLUYÓ

Honor a ti, gloria propia, oh Vicente, niño mártir; nuestra única esperanza, honor a ti, gloria propia.

Rojo por la sangre, te has hecho merecedor del níveo cielo y, rojo, formas parte de la escolta del níveo cordero.

Tu sagrado martirio ha elevado tu nombre hasta el cielo; que tu sagrado martirio salve a tu pueblo.

Aquí reposa aquella sangre que das como garantía por tu cuerpo, aquí reposa la sangre que brota de tu nariz.

Aquí sobresale ahora tu túnica, ribete de Cristo, pues ahora tu túnica sana al tocarla.

Que las culpas merezcan aquí el perdón; las plegarias, el favor; que logre las mayores alegrías quien pida aquí perdón.

## 11- LA IGLESIA DE SAN MILLÁN

Al que abruma una tristeza profunda, al que oprime una culpa, en fin, al que atormentan las aflicciones de una enfermedad o le sacude una dolencia, que venga acá presuroso con devoción: Abandonará sus inquietudes y alcanzará la felicidad.

Salvación segura para los enfermos, esperanza y protección para los pobres; cual padre, cual madre, he aquí a Millán.

El demonio, expulsado hacia su reino, abandona los corazones que ha poseído durante largo tiempo al no poder conservarlos.

En este lugar se les da el anda a los cojos y la vista a los ciegos, y la lepra, alejada, vuelve la piel incólume.

Los difuntos vuelven a la vida y toda enfermedad desaparece; la salud, al punto recobrada, sirve de obsequio.

Aquí Dios se regocija al contemplar que sus signos aumentan, mientras que el demonio al ver crecer aquí sus propios daños gime.

Todo el que acuda a suplicar pida con confianza, pues volverá sobre sus pasos sin haber alcanzado beneficio alguno quien acuda dubitativo.

Siempre que susurres plegarias aquí dentro y te lamentos abiertamente de todo corazón, por favor, une a Eugenio a tus propias quejas: que de esta forma merezcas el perdón de tus pecados.

## 12- EN LA IGLESIA DE SAN FÉLIX SITA EN TATANESIO

Esta es la casa del señor que conduce a los atrios del cielo: dirígíos rápidamente hacia aquí, hombres de corazón afligido.

Quien apesadumbrado profiera aquí entre lágrimas sus súplicas, trocará en gozo su pena y regresará alegre.

Este templo posee cuatro santos titulares, pero san Félix es el más importante de todos.

Aquí se ofrece reposo a los cansados, aquí aguarda el sustento a los necesitados, aquí existe un sagrado redil para los monjes piadosos.

Eterio realizó esta obra en compañía de su amada esposa, que en vida se llamó Teudesvinta.

Tú, suplicante, que aquí acudes, acuérdate de ellos con afecto, para que el propio padre omnipotente se acuerde de ti.

## 13- QUEJA POR LA PROPIA ENFERMEDAD

¡Ay de mí!, ¡ay infeliz! Siempre respiro cansado y con ánimo abatido arrastro mis débiles miembros.

La enfermedad está constantemente presente, me falta el consuelo de la salud: el dolor consume mis huesos y el miedo agita mi corazón.

Todo lo que aprovecha a los que gozan de buena salud es nocivo para mí, ya que mi delicado estómago tiene las entrañas lastimadas.

Las cosas frías me hace daño y las calientes no siempre me sientan bien: cuando mi cuerpo tiene alguna dolencia, ni mi propia vida me agrada.

Concédeme, Cristo, por favor, el perdón; concédeme, Cristo, la curación, pues desalienta mi espíritu soportar tantas penalidades al mismo tiempo.

#### 14- LAMENTO POR LA LLEGADA DE LA PROPIA VEJEZ

Ya la impía vejez trata de encorvarme, mísero de mí, y por ello un nuevo sufrimiento me empuja a entonar estos tristes versos.

He aquí que las lágrimas humedecen mis mejillas y bañan mi rostro, y mis lamentables gemidos se dirigen al cielo.

Sin embargo, antes de que la intolerable vejez me perjudique con sus achaques, la daré a conocer en estos versos yámbicos :

Cruel edad, oh vejez perversa,  
que devoras toda belleza con tu fiera garganta,  
extiendes tus negras fauces con tu voraz boca,  
hieres al retoño mortal cual madrastra  
y atraviesas al herido con la espada de la muerte.

Cuando te aproximas, todo vigor desaparece,  
la salud se aleja, aparece la enfermedad,  
los sentidos se embotan, la belleza se pierde,  
el corazón enfermo se consume entre suspiros,  
la alegría te causa hastío, las lamentaciones te complacen.

Tú rompes los huesos, arrugas los miembros,  
haces caer el cabello y siembras canas,  
despuntas los dientes haciéndoles perder su lozanía,  
desmoronas todo el cuerpo con temblores horribles,  
amenazas con fiebres e introduces achaques.

Por tu culpa la penosa podagra produce tumoraciones,  
la jadeante tos escupe podredumbre,  
una profusión de llagas consume la piel,  
la bebida y la comida no proporcionan deleite alguno:  
tan sólo los lamentos ofrecen consuelo.

Mientras medito disgustado sobre esto,  
me place, tras dejar a un lado todo lo caduco,  
temer a Dios, intentar obtener la eternidad,  
considerar las ganancias terrenales como polvo,  
orar siempre y decir entre lágrimas:

Desapareced vanos goces del mundo,  
riquezas efímeras, sucios predios,  
insignias, honores, funestas lisonjas;  
ya el final amenaza y la calamidad se aproxima,  
ya la sanguinaria muerte golpea nuestra puerta.

Oh muerte omnívora, hacia ti vuelvo ahora mi queja: ¿Por qué me persigues, miserable de mí? ¿Por qué vienes presurosa? Tú haces que el tiempo ruede con rápido curso y que el cruento destino acelere sus pasos. Cuando te apresuras, cesan las satisfacciones de la vida, la terrorífica sombra llega, la resplandeciente luz huye. Todos los órganos se ven privados de su movimiento vital, los ojos se cierran, la charlatana lengua enmudece, se vuelven sordos los atentos oídos machacados sus recovecos, la nariz, taponada, no percibe olor alguno, los pulmones no respiran el aire de soplos vivificantes, los miembros se vuelven rígidos y fríos, y ni siquiera la sangre está caliente. La carne cae por la putrefacción, los gusanos lo roen todo. Así la belleza del hombre llega a ser putrefacta ceniza.

Sin duda he cantado muchas cosas terroríficas y espantosas, pero ahora diré, entre lágrimas, qué es lo que más temo. Ya veo, triste de mí, el estrado del juez de trono elevado, ante cuya vista todas las criaturas se estremecen de miedo. La multitud celeste esparce por el suelo níveas coronas, y con rodilla vacilante se postra delante del trono; es tal el deseo de ver y de amar siempre al Señor, que impulsa su espíritu una mezcla de temor y amor. Así pues, ¿Qué hará el gusano, la podredumbre, la pavesa, si los corazones bienaventurados temen la faz de Cristo? He oprimido, he robado, he saqueado, he maquinado crímenes, mi corazón no ha atendido la voz del desvalido, he mancillado mi propio cuerpo con lascivo pecado: Por ello, miserable, lleno de pavor, trémulo ando. Ninguna condescendencia ha reprimido nunca mis iras y no sin amargura y no sin matanza he estado enajenado. Por esto mi espíritu teme golpes semejantes o que le atormente el castigo que daña sin fin. Pues aunque aquí las infamias se perpetren en poco tiempo, sin embargo, después una duradera llama quemará violentamente el alma.

Mientras temo con razón tales cosas, mientras mi corazón se estremece, a ti, a ti, oh supremo Dios, te pido por piedad (pues sin ti nadie puede soportar la mancha del pecado ni purificar su corazón de vicios): perdona al miserable su castigo, perdónale su falta, después de la caída, después de maldades tan grandes, vuélvelo bueno. Ten

piedad, por favor, del alma que llama a tu puerta, ten piedad del alma que suplica, que teme las llamas mientras deplora sus acciones. Tú que otorgas satisfacciones a los santos y la recompensa a los justos haz que el castigo del miserable Eugenio sea, por favor, leve.

Tú, quienquiera que seas, que desees saber y buscas cuál fue la causa de mi desgracia, aprende de buena gana cómo he enterrado los males de esta vida.

Cuando mi vida, carente de felicidad, alcanzaba los cuarenta y nueve años y cuando la indolente vejez se acercaba a mí con veloz paso, agotado contraí una grave enfermedad que amenazó con asestarme el feroz golpe de la muerte y atormentó largo tiempo mis fatigados miembros con un agudo dolor.

Una fiebre incierta horadaba mis huesos, mi carne se desvanecía debilitada por las enfermedades; en tal grado de deterioro, ninguna comida, ninguna bebida me reanimaba.

Mientras me sacudían con frecuencia sufrimientos tan grandes, inquieto por miedo a la espantosa muerte, he llorado en este poema el resbaladizo curso de esta vida fugaz.

#### 15- OTRO CUARTETO CONTRA LA VEJEZ

La edad senil no trae nada bueno ni agradable,  
sino que engendra penalidades y acarrea todo tipo de males.  
La única ventaja que ofrece el alcanzar la vejez es  
que la carne, agotada por la edad, se guarda del desenfreno carnal.

#### 16- EPITAFIO PROPIO

Recibe, oh Cristo poderoso, mi alma separada del cuerpo, para que pueda evitar la pena del tenebroso infierno. Mi culpa es grande, pero tú rebasas piedad. Borra mis infamias, padre, y haz desaparecer los crímenes de mi vida; que mi conducta no me aparte de la congregación de los santos, siendo tú el juez, que me sirva haber visto el sagrado tribunal.

Lector, si quieres discernir con un único verso quién soy, lee las primeras letras, después podrás conocer las últimas.

(En acróstico se lee: “EUGENIO”; en teléstico: “POBRECILLO”)

#### 17- OTRO DEL MISMO TENOR

Terriblemente abrumado por el peso de sus culpas, eminente por sus faltas, rico en vicios, al que se recordará porque en ningún sitio amó el bien, aquí descansa.

Vivió impregnado de una espantosa languidez, lento para el bien, rápido para el mal; guardó el voto religioso del monje de palabra, no de corazón.

Por ello, sepultado, te suplico que ruegues al Señor por mis pecados, tú, quienquiera que seas, que lees el amargo treno de este epitafio.

#### 18- OTRO DEL MISMO TENOR

Tú que me hiciste de la nada, oh divino creador, protege piadoso mis miembros en la tumba.

He aquí que cual ceniza he regresado a la ceniza y he llegado al término de mi existencia, pero tú puedes renovar mis corrompidas cenizas.

Que tras cumplir su destino, oh Cristo poderoso, Eugenio escale alegre el recto camino hacia las estrellas.

#### 19- OTRO DEL MISMO TENOR

Suprema esperanza para mí, oh Dios, porque tras haber fallecido resucito y así después de mi muerte ya no habré de morir.

Pero puesto que como mortal nunca he vivido sin culpa, compadécete piadosamente del miserable Eugenio.



## 20- HIMNO POR LA PAZ

.....  
..... llenad a los ciudadanos  
..... con los gemidos de las fieras  
..... a las zorras

*Redentor ten piedad*

..... oprime a los miserables  
..... para los paganos  
..... se consagran a los ídolos

*Redentor ten piedad*

Esto reportan nuestros pecados que suscitaron del juez una resolución que ninguna penitencia digna ha dulcificado.

*Redentor ten piedad*

Cuando nos concede tiempos agradables, ni le alabamos, ni le ofrecemos gratitud alguna; por ello ahora no se encuentra para levantar a los que caen.

*Redentor ten piedad*

Capturados nuestros amigos e incendiados nuestros predios, roguemos al señor de corazón con suspiros, para que doblegue a los enemigos y se oponga a los malvados.

*Redentor ten piedad*

Luz de los ángeles, recibe ya benigno nuestras súplicas: detén la guerra, devuélvenos la alegría de la paz. Que tu indulgencia reanime nuestros corazones contritos.

*Redentor ten piedad*

He aquí que la terrible muerte golpea nuestro espíritu, el hambre nos acosa, suenan con estrépito las armas de la guerra; concédenos ya , oh Cristo, un período de tranquilidad.

*Redentor ten piedad*

Que no persevere tu ira, sino que se aproxime tu remedio para poder borrar los males que hemos cometido y poner fin a las calamidades que nos aterrorizan.

*Redentor ten piedad*

Oh paz perenne, oh perenne gloria, suplicamos la paz, ofrécenos el bien de tu paz; que con la ayuda de la paz el pueblo bárbaro se detenga.

*Redentor ten piedad*

Oh padre piísimo de la celeste divinidad, asiste a los cansados y levanta a los abatidos, tranquiliza ya a los que temen la guerra.

*Redentor ten piedad*

¿Por qué rechazas nuestras plegarias, por qué rechazas nuestras lágrimas? ¿Por qué has desaparecido para no oír a los que gimen? Socorre a los exhaustos con tu habitual benevolencia.

*Redentor ten piedad*

Suministremos ríos de agua como vecinos, ofrezcamos pan al desamparado que nos lo pide. Clamemos todos, gritemos enérgicamente:

*Redentor ten piedad*

Salvador divino que creaste los siglos, perdónanos, deshaz propicio las ataduras de nuestras faltas para que no seamos castigados por tamaños crímenes.

*Redentor ten piedad*

a ti confesándonos, lamentándonos, te lo pedimos.

.....  
.....

## 21- <EPITAFIO DEL OBISPO> JUAN

Contén tus lágrimas, oculta tus suspiros, lector, pues no reposa en esta tumba nada que deba ser llorado en exceso.

Arrebatado por un feliz destino, yace aquí un obispo al que, alegre, la fe nutricia ha llevado a los cielos.

Éste recordaba por su nombre y su ánimo a Juan Bautista. Destacó por su cultura y brilló por su castidad;

de corazón piadoso, aspecto apacible y espíritu afable, sabiamente sencillo, sencillamente sabio.

Llegó a dominar de tal forma todas las disciplinas que la docta Grecia se inclinó ante su talento.

No hizo daño a nadie con palabras o acciones malintencionadas; bondadosamente piadoso, piadosamente bueno.

Acumuló una enorme cantidad de oro no para sí, sino que la distribuyó entre los pobres siendo generoso en todas partes.

A pesar de su reducida estatura tuvo una pureza tan desmesurada en su cuerpo que siempre veía a Dios en su alma.

Un noble obispo llamado Gregorio, ilustre por sus acciones, lo engendró de una esclarecida madre.

Fue el primado durante doce años, acumulando la recompensa a sus venerables méritos.

Vivió durante diez lustros, luego confió su alma al cielo y su cuerpo al sepulcro.

Dejó la dignidad episcopal a su querido hermano, que le había ofrecido en vida un grato servicio y que además costeó la construcción de su tumba. Éste cumplió de buen grado el voto propio de sus méritos.

Por lo que a mí respecta, oh venerable, te ruego que seas magnánimo con el que te suplica, que te acuerdes, ¡ay!, siempre del miserable Eugenio.

Ya que no sé componer oraciones dignas de tus méritos, te pido que cuanto he cantado sea digno de tu favor.

## 22- EPITAFIO DE BASILA

Oh alma abatida por el dolor, empieza a entonar gemebunda y afligida tus lúgubres melodías.

Sacude tu pecho con sollozos, llama a la amarga muerte y baña con salobres lágrimas tus mejillas.

En este poema no se lloran las pérdidas terrenales, ni la carne, ni la sangre, ni el amor perecedero.

Aquí se llora la piedad, la honradez, la sagrada prudencia, el pudor, la dignidad y todas las cosas buenas.

Basila, que en vida poseyó todas estas riquezas, abandonó este mundo para vivir junto a Dios.

¿Quién, Basila, sería capaz de exponer convenientemente tus hazañas y de enumerar tus virtudes?

Tú, privada de tu esposo en la flor de la edad, te presentas ante Cristo por tu viva creencia.

.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....

.....preparó  
.....de aquí deseó anciana.

Ninguna mujer hubiera excedido nunca tus cualidades: querida en todo momento por tus bienes, siempre serás la más querida.

Ayuda ahora a los tuyos –yo, Pomponia, te lo ruego–; ayuda a los tuyos desde el cielo que has merecido.

Ojalá sea de tu agrado lo que menciono en este escrito; ojalá todo lo que he dicho brevemente sea de tu agrado.

## 23- OTRO EN IGUALES CIRCUNSTANCIAS

Esparce rosas, lector, deposita blancos lirios y venera así como es debido este sagrado lugar.

Aquí descansa Basila, amada por Dios, ilustre por su parentesco y más ilustre por sus méritos.

Elegante por las gemas de sus virtudes y la flor de sus costumbres. Trata de imitarla si deseas ser bueno.

## 24- <EPITAFIO.....>

Te lamentarás del premio .....  
.....  
.....  
todo .....  
todo .....  
sin duda a tus .....  
reúne .....  
decid en medio de numerosas riquezas .....  
rico en bienes prosigue, pobre (.....en males).  
ahora el miserable Eugenio te pide que te compadezcas de buena gana;  
tú posees un destino feliz, que tenga yo una vida apacible.

## 25- EPITAFIO PARA EL REY CHINDASVINTO

Lloradme todos cuantos habitáis la tierra, de esta forma por medio de vuestras propias lágrimas se lavarán vuestras infamias, de esta forma Cristo perdonará clemente vuestros pecados, de esta forma se os abrirá la resplandeciente puerta del altísimo cielo. Exteriorizad vuestro fúnebre llanto con el corazón contrito y, deshaciéndoos en lágrimas, guardad respetuoso luto. Suspirad a Dios, lanzad tristes gemidos y, miserable de mí, decid en favor mío, “perdónale, por favor”.

Yo soy Chindasvinto, inclinado siempre al pecado. Yo soy Chindasvinto, autor de iniquidades. Impío, indecente, infame, indecoroso, inicuo, desdeñoso de todo lo bueno, deseoso de todo lo detestable. Todo cuanto hace quien desea el mal, quien se propone acciones criminales, yo lo he cometido, y por ello he sido lo peor. No hubo pecado que no quisiera cometer; yo mismo fui el más grande y el primero en los vicios.

Vedme aquí convertido en ceniza, yo que he ostentado la dignidad real. Al que vistió la púrpura, ya únicamente le cubre la tierra. Ahora no me sirven los regios vestidos de ribete púrpura, ni las verdes gemas, ni la brillante diadema real. No me ayuda la plata, no me sirve el reluciente oro, los lechos de palacio son perjudiciales y no me placen las riquezas. En efecto, toda la falaz gloria y el orgullo de esta despreciable vida han desaparecido, desvaneciéndose en seguida. Dichoso en extremo, y dichoso con la gracia de Cristo, quien en todo momento desprecia las efímeras riquezas terrenales.

## 26- EPITAFIO EN EL SEPULCRO DE LA REINA RECIBERGA

Si se pudiera ofrecer gemas y oro para evitar la muerte, ninguna desgracia podría acabar con la vida de los reyes. Pero dado que una misma suerte golpea a todos los seres mortales por igual, ni el dinero libra a los reyes, ni las lágrimas a los indigentes.

Por ello, esposa mía, ya que no he podido vencer al destino, tras haber cumplido con tus funerales, te confío a los santos para que te protejan, de forma que, cuando llegue la voraz llama para quemar la tierra, resucites formando parte de la congregación de los santos por mérito propio.

Ahora ya, mi querida Reciberga, adiós; que sea de tu agrado el féretro que yo, el rey Recesvinto, he dispuesto para ti.

Después de llorar a la esposa, sólo resta dar a conocer el número total de años que vivió, así como los que duró nuestro matrimonio. Nuestro matrimonio se prolongó durante casi siete años; su vida, veintidós años y ocho meses.

## 27- EPITAFIO PARA NICOLÁS

Tú, quienquiera que seas, que desees celebrar las dignidades de los descendientes de Rómulo y al ilustre senado, aquí tienes algo que honrar.

Si te agradan las guerras o te seduce la prudencia lleva a esta tumba la deferencia de unos funerales.

Aquel famoso Nicolás del que habla una gloria ininterrumpida y al que creo que ninguna época ofrecerá otro igual, tras obtener magníficos triunfos sobre el enemigo, se halla aquí sepultado por el cruel destino de la muerte.

¡Oh dichosa vida! ¡Oh cruel dictamen de la muerte! Como place la vida, así duele la muerte.

## 28- OTRO

Noble e insigne por el gran cúmulo de tus virtudes, grande por tus consejos y belicoso por la fuerza de tu diestra, padre querido para mí y más querido que mi propia vida, la devoción de tu hijo te ofrece tras las exequias estos versos que la horrible muerte ha impedido ofrecerte en vida.

Que goces de la suprema luz de Dios y de la gracia de Cristo, que no te falten en el eterno devenir del tiempo y que el Todopoderoso no te haga pagar tus faltas.

(En acróstico se lee: “A NICOLÁS”; en teléstico: “EVANCIO”)

## 29- OTRO

He aquí que la entrada y la puerta del templo sagrado están abiertas, cumplid vuestros votos para con Dios, he aquí que la entrada está abierta.

Yo, el suplicante Evancio, he construido este sagrado santuario en honor a Dios y he encerrado aquí en un sepulcro tallado en mármol las cenizas de mi padre para que el Todopoderoso las guarde en este lugar.

Nicolás, padre mío, mi amor por ti es inmenso, ésta será tu recompensa, Nicolás, padre mío.

Por ley, lo mío es tuyo; pues confieso que si tú no me hubieses engendrado yo no sería quien soy; por ley, lo mío es tuyo.



### 30- DÍSTICO DE FILOMELA

Soy aliada de la noche, soy amiga del dulce canto,  
así tengo por nombre ambiguamente filomela.

### 31- OTRO

Mientras filomela atrae con su canto a la noche insomne,  
nos hace dormir y nos enseña que ella está en vela.

### 32- OTRO DIÁLOGO EN CUARTETO

Dime, filomela, ¿por qué quieres vencer a la noche con tu canto?

- “Para que ninguna fuerza enemiga dañe mis huevos”.

Dime, ¡ea!, ¿acaso podrás apartar la calamidad con tu canto?

- “Pueda o no pueda, me complace estar en vela”.

### 33- OTRO POEMA DE FILOMELA

Filomela, tu voz induce a cantar, por ello mi lengua rústica celebra tus alabanzas.

Filomela, tu voz vence a las cítaras en el canto y tu música supera a los soplos del viento con su maravillosa melodía.

Filomela, tu voz aleja todo motivo de preocupación y reconforta con sus afectuosos sonos los corazones inquietos.

Moras en campos floridos, gozas con la verde pradera y en las copas de los árboles guardas a tus pequeñas crías.

Las arboledas resuenan con tus armoniosos cantos, y suena el frondoso bosque con su follaje.

A mi juicio tienen que inclinarse ante ti el cisne, la parlanchina golondrina e incluso el loro, famoso por su locuacidad.

Ningún ave imitará nunca tu canto, pues de tu son manan dulces encantos.

Entona con tu vibrante lengua trémulos trinos y compón una fluida melodía con tu suave garganta.

Ofrece este manjar de dulce sonido a nuestros atentos oídos; no enmudezcas, no enmudezcas.

Nuestra mayor gloria, alabanza y bendición para ti, oh Cristo, que pones a disposición de tus servidores estos gratos bienes.

### 34- LOS OLMOS Y LOS GORRIONES

A través de los olmos de frondosos sonos de la verde pradera las aves dejan oír sus agradables quejas en armonioso concierto:

Confiemos aquí nuestros cuerpos fatigados a los gélidos soplos del viento emitiendo cantos de dulces palabras.

### 35- UNA DISPUTA

No busques, lector, palabras elocuentes, por favor, pues ha sido el dolor quien me ha empujado a escribir estos versos.

Cuida, Cristo, los torpes poemas de mi perezosa lengua para que yo mismo pueda referir mis lamentos.

Da lágrimas a mis ojos, te lo ruego, da palabras a mis quejas, pues el llanto es un descanso; la alegría, un tormento.

Yo estaba muy unido de corazón a un querido compañero por cuyo afecto estos versos suenan tristes.

No amó Niso a su querido Euríalo tal como la paz nos unía en el amor a Dios.

Sin embargo, la discordia se ha desatado y ha separado nuestras armoniosas almas, y nuestra paz, debilitada por funestas traiciones, se ha desvanecido.

Cual tórtola lloro en solitario la pérdida de mi amigo y considero que mis lágrimas se consumen en vano.

Me derrumbo, ¡ay de mí!, queridos, me derrumbo, socorred a vuestro hermano. Ofreced piadosamente vuestra mano al compañero.

Oh Cristo, te lo ruego, elimina por completo estas punzantes disputas para que pueda yo asistir gozoso a mis obligaciones sagradas.

### 36- RESTABLECIMIENTO DE LA PAZ

La alegría acude por doquier gracias a nuestras rápidas plegarias y la paz arde en deseos de reanimar mi alma.

Se avivan los sentimientos reprimidos por la guerra y las contiendas, y mi atormentado corazón vuelve a su prístina condición.

Con el amor aumenta mi salud: lejos, manteneos lejos, oh dolores, pues ya Dios ha ordenado subyugar a los rebeldes.

Pero tú, perverso demonio y pestífera serpiente, aflígete, pues no te podrás valer de nada ahora que vas a morir.

No somos tu presa, a pesar de que has atormentado durante un breve espacio de tiempo nuestros piadosos corazones con combates, no somos tu presa.

Así desaparezcas para siempre arrastrado por impetuosos vientos y así nos proteja el amor en Cristo.

### 37- HEPTÁMETRO SOBRE EL ORIGEN DEL MUNDO

El primer día supuso el comienzo de la luz en el mundo;  
el segundo fijó el cielo en sus brillantes límites;  
el tercero produjo el mar de errantes olas y la vegetación de la tierra;  
el cuarto día dio origen al sol, a la luna y a los astros del cielo;  
el quinto a las aves plumíferas y a los peces nadadores;  
el sexto a los cuadrúpedos, a los reptiles y al perspicaz hombre;  
el séptimo día, tras haber llevado a buen término todo esto, el Señor descansó.

### 38- MONÓSTICOS SOBRE LAS DIEZ PLAGAS DE EGIPTO

La primera plaga de Egipto convirtió las aguas en sangre;  
la segunda originó el estrépito y el azote de las ranas;  
la tercera levantó punzantes mosquitos del polvo;  
la cuarta produjo tábanos temibles por su picadura y su sonido;  
la quinta condenó a muerte a todos los animales;  
la sexta causó tumores con heridas putrefactas;  
la séptima lanzó estruendosos rayos y granizo;  
la octava, langostas nocivas para las mieses y para el follaje;  
la novena extendió negras tinieblas que se podían palpar;  
y la décima y última arrebató al primogénito de cada familia.

### 39- LOS INVENTORES DE LAS LETRAS

Moisés fue el primero que trazó las letras hebreas;  
los fenicios crearon con astucia las griegas;  
Nicolóstrata dió a la luz las que solemos utilizar los latinos;  
Abraham inventó las sirias y las caldeas;  
con no menor habilidad dio a conocer Isis las egipcias;  
Ulfilas reveló las de los getas que han sido las últimas.

### 40- <OTRO DEL MISMO TENOR.>

M<oisés .....  
.....  
..... se encontró  
..... tomó  
..... aprende  
..... el godo Ulfilas.

#### 41- LA VOZ DISONANTE DE UN HOMBRE

La voz inarmónica de un hombre imita el rebuzno del borriquillo,  
el gruñido del cerdo y los bramidos de la ronca mula;  
el mugido del buey, el gruñido del camello,  
el aullido del lobo, el gañido de la vulpeja,  
el rugido del leopardo, el rugido del funestísimo tigre,  
el ladrido del perrito y el balido del hirsuto macho cabrío,  
todos estos sonidos inarmónicos él los emite y no articula nada agradable.  
Su voz es conocida entre las fieras, no amiga de la nuestra.

Deja ya de abrir en vano tus labios,  
deja ya de hacer pedazos inútilmente las fibras de tus pulmones,  
deja en fin de desgarrar tu miserable garganta:  
Dios no acepta lo que un hombrecillo juicioso aborrece.

#### 42- LOS ANIMALES DE DOBLE NATURALEZA

Éstos son los animales híbridos, fruto de la unión de especies diferentes:  
el caballo unido a la burra engendra un burdégano;  
el mulo nace de un asno y de una yegua;  
el títiro proviene de una oveja y de un macho cabrío;  
la cabra con el semen del carnero da a luz al musmón;  
de un jabalí y un cerdo surge el rayón de erizadas cerdas;  
y el lobo y la perra crean al unirse un perro-lobo.

#### 43- LAS PARTES DEL CUERPO HUMANO

Éstas son las partes que componen la máquina del cuerpo humano y he aquí sus distintos nombres:

La primera es la cabeza, después vienen el cuello, los brazos, el tronco, las entrañas (insensibles), los muslos, las piernas y los pies.

#### 44- EL AVE FÉNIX

Soy Fénix, la única ave inmortal;  
cuando lo deseo, muero, y recobro la vida con mi muerte.

#### 45- EL ALCIÓN

Cuando el alción pone su nido invernal en la costa,  
las errantes olas del espumoso mar se calman.  
Conduce, pues, marinero, presuroso tu veloz nave:  
durante catorce días el mar se mantendrá en bonanza.

#### 46- LA GOLONDRINA

Tras abandonar las copas de los árboles y los odiosos campos, yo, la golondrina,  
habito en calidad de huésped los tejados de tu casa.

Abstente, por favor, de hincar el diente a mis polluelos, pues es un crimen tomar  
como alimento los miembros de un huésped.

#### 47- LA TÓRTOLA

Yo, la tórtola, ofrezco un útil ejemplo para los cónyuges:  
rechazo un segundo tálamo y, esposa casta, un segundo marido.

#### 48- EL PAVO REAL

Las brillantes plumas hacen al pavo real ilustre por su vestimenta;  
su plumaje brilla como el oro, pero su carne sigue siendo dura.

#### 49- LAS AVES PARLANCHINAS

El loro, el cuervo, la corneja, la charlatana urraca, el grajo y el estornino acostumbran a devolver las palabras.

#### 50- EL BÚHO

El siniestro búho evita las bandadas de pájaros y predice crueles muertes con su funesto canto.

#### 51- LA PEQUEÑA RÉMORA

La pequeña rémora puede detener con su boca una nave de gran tonelaje en medio del mar.

#### 52- EL ESTELIÓN

El estelión moteado tomó su nombre de su cuerpo, pues tiene sus débiles miembros sembrados de manchas a modo de estrellas.

#### 53- ASÍNDETON SOBRE LOS CINCO SENTIDOS

Oído, vista, gusto, olfato, tacto están situados en el oído, los ojos, la boca, la nariz, la piel del cuerpo.



#### 54- LAS ESTACIONES DEL AÑO

La primavera produce las flores, el verano engorda las mieses,  
el otoño vendimia las uvas y el invierno cosecha las olivas.

#### 55- DÍSTICO SOBRE LOS PRONÓSTICOS

Por la mañana un cielo rojizo anuncia la llegada de lluvias,  
por la tarde uno encarnado indica que se va a levantar viento.

#### 56- OTRO DÍSTICO SOBRE LOS PRONÓSTICOS

Cuando las nubes comprimen las tierras, un día claro se aproxima;  
cuando el aire se vuelve denso, bañan los campos de lluvia.

#### 57- EL HIELO

Las aguas compactas por el frío penden como vellones  
y la movediza ola se mantiene fija en su sitio a causa del hielo.

#### 58- ENIGMA

¿Qué cosa engendra aquello de lo que después ella misma procede?  
El agua, pues crea el hielo y del hielo procede el agua.

#### 59- LA PIEDRA DE AZABACHE

Soy el azabache, ligero y suave, negro como la pez;  
Ardo en contacto con el agua y me apago en contacto con el aceite.

#### 60- EL IMÁN

El imán de color ferruginoso puede sostener en el aire el hierro,  
pero en presencia del diamante lo que mantiene suspendido cae.

#### 61- EL ASBESTO

Si el asbesto es incendiado por el cálido fuego,  
ni puede apagarse ni su llama perece.

#### 62- EL DIAMANTE

El resistente diamante no se daña con ningún tipo de hierro;  
sin embargo, el contacto con la sangre del macho cabrío lo vuelve frágil.

#### 63- EL VIDRIO

De la misma forma que Febo al atravesar el vidrio no lo rompe,  
así María, al engendrar a Cristo, permanece virgen.

#### 64- LA CUALIDAD DE LA CIDRA

De piel hermosa, carne dulce y tuétano agrio  
.....

#### 65- EN UN PLATO DE PLATA

Un brillante bloque informe ha producido este extraordinario plato para que el saludable sustento pase con moderación a la boca.

#### 66- EN UN SALERO

En mi interior se encuentran los granos de sal útiles para los guisos, formados en las aguas o criados en los montes.

#### 67- A UNA FÍBULA DE MUJER

Mi oficio consiste en sujetar de un mordisco los vestidos, de forma que, con la tensión, el manto ciña unos hermosos hombros.

#### 68- A UNA PEQUEÑA COLUMNA

Aunque soy demasiado pequeña, soporto un peso enorme y la carga de todo el edificio descansa sobre mí.

#### 69- EN EL LECHO DEL REY

Este lecho regio que brilla con reluciente oro tenía un armazón que temblaba al igual que su cabecera, pues en su mayor parte se encontraba ennegrecido y roto, e incluso la osadía de los ladrones había hecho desaparecer furtivamente muchas de sus piezas. Pero tú, rey Recesvinto, las has recuperado todas y lo has reparado. Que lo disfrutes felizmente y lo puedas contemplar durante mucho tiempo.

## 70- OTRO A JUAN

Oh JU-, puesto que menosprecias los versos entrelazados -AN,  
recíbelos DIVI-, por si, hábil, sabes unirlos -DIDOS.

Observa los CA- paciando entre la maleza costera -MELLOS,  
y los LE- que con su hocico barren los granos de trigo -CHONES.

Los RE- sedientos se dirigen a los abrevaderos -BAÑOS  
y los BO- descansan a la sombra del haya -YEROS.

Ahora los PAS- conducen a las lanudas ovejas hacia los pastos -TORES  
y las CRÍ- de forma fraudulenta agotan su leche -AS.

Para que obtengas algún PRO- de mi poema -VECHO,  
me veo obligado a romper estos versos a la manera de Lucilio.

## 71- EL FOGÓN

Seis son los factores que contribuyen a mantener siempre encendido el fogón: el  
borriquillo, las llamas, los leños, las tenazas, el fuelle y el badil.

## 72- PREGUNTA ACERCA DEL ESTADO DEL CIELO:

Observa si los cielos resplandecen con brillantes llamas.

-RESPUESTA ANTE UN CIELO SERENO:

Los astros luminosos se manifiestan con señales que anuncian el buen tiempo.

-OTRA ANTE UN CIELO NUBLADO:

Un cielo nublado oculta los astros con un manto de nubes.

-OTRA CUANDO EL CIELO ESTÁ REVUELTO:

Una parte del cielo brilla con estrellas, la otra palidece a causa de las sombras.

### 73- LA CUALIDAD DE LOS VIENTOS

El cierzo es agradable en verano, el volturno en invierno.  
El cierzo detiene las enfermedades estivales gracias a su soplo.  
.....

### 74- A LA BAÑERA

Que vivas en la innumerable senda de los siglos, oh guía,  
oprimiendo los cuellos rotos de tus adversarios;  
que seas feliz en tu reino y temible en el cumplimiento de la paz,  
que seas amante de la piedad y tenaz en la justicia.

### 75- A LAS SÁBANAS

Tras realizar cuanto exige el sacramento del bautismo, extiende telas claras  
sobre tus miembros. Al igual que estas ropas resplandecen por su blanca vestimenta, así  
tu mérito crecerá ante Dios.

### 76- CONCLUSIÓN

Omnipotente hacedor de las cosas y creador de los reyes, recibe con buena  
disposición lo que, oh Altísimo, te digo.

Extiende tu diestra victoriosa en defensa del sagrado príncipe, que conceda  
dones favorables a sus plegarias.

Que mantenga siempre sus extraordinarios triunfos sobre el enemigo y que en tu  
compañía no ceda ante adversidad alguna.

Que sea indulgente con sus siervos, que sea un juez moderado con los malvados:  
complaciente con nosotros sin causarte disgusto a ti.

Y para acabar tantas súplicas en pocas palabras y con brevedad: que goce él de todos los bienes y que no lamente ninguna calamidad gracias al favor que tú, oh Dios, le prestas, tú que reinas trino y uno y tejes todos los siglos eternamente.

#### 77- VERSOS ENCIMA DEL LECHO

Oh divino Cristo, testimonio único del ilustre padre, observa afable, benigno y enormemente indulgente los miembros que exhaustos por el trabajo repongo ahora en este lecho. Ahuyenta las pesadillas, refrena mi carne y regula mi sueño, de forma que, mientras el reposo abruma mis impíos órganos, no experimenten éstos malignas calamidades por la perfidia de los demonios.

#### 78- <OTRO DEL MISMO TENOR>

Reina el Todopoderoso: lejos, huye lejos, demonio, para que no puedas acercarte insidiosamente a mi cama, ni perturbar mi sueño, ni sujetarme con las cadenas de la muerte, ni engañar mi alma con tus inmundicias.

#### 79- OTRO DEL MISMO TENOR

Llevo la señal de la santa cruz: huye demonio.

#### 80- LA SOBERBIA Y LA HUMILDAD

Quien desea subir muy alto debe evitar la caída;  
pero quien está tumbado en tierra no teme caerse de ningún sitio.

## 81- LA INDICACIÓN DEL ASPECTO

El semblante de un hombre y su propia manera de vestir muestran su alma.  
Como sea su aspecto, así será su corazón.

## 82- PROVERBIO

El cobarde se ciñe en vano las armas en tiempo de guerra:  
de nada sirve aderezo externo alguno cuando falta el propio valor.

## 83- OTRO

Se dice que ordena impiedades y las ama quien puede impedir las y no quiere hacerlo.

## 84- OTRO

Apenas conocemos las faltas de una esposa y de un hijo, y normalmente somos los últimos en saber lo que acontece en casa.

## 85- DE OTRO MODO

Cuando la esposa, el hijo o el siervo comete una falta, el pueblo compone canciones, sin embargo, a nosotros éstas se nos ocultan.

## 86- OTRO

Quien sustentándose con su propio pan busca trabajos ajenos, éste, aunque sano, está enfermo.



87- OTRO

Cuando el cardo y la espina proporcionan el pasto al borriquillo, la lechuga le sabe igual a sus labios.

88- OTRO

Se ensucia las manos con inmundo excremento  
quien retiene a un perro por la cola.

89- OTRO

Llegarás a ser comida para los perros, si eres mezclado con salvado.

OTRO: Un enemigo echa abajo la reputación, un amigo la pone en orden.

OTRO: Si las barbas hacen santo, nada más santo que un macho cabrío.

OTRO: La mujer que va a casarse inventa las faltas de los siervos.

OTRO: Gasta las palabras y la saliva quien lanza hechizos al herniado.

OTRO: Será retorcido de alma aquél que es retorcido de cuerpo.

OTRO: Bastante mejor ser una cachorra viva que una leona muerta.

OTRO: Los mentirosos hacen que consideremos las cosas falsas como verdaderas.

OTRO: El mentiroso niega las promesas o retrasa su cumplimiento.

OTRO: El hipócrita ni es fuerte en la guerra ni fiel en la paz.

#### 90- DISTICO DISTINTO

Para no ser cruel, la bondad de Dios muestra aquí su ira  
y nos atormenta piadosamente para no quemarnos eternamente.

#### 91- OTRO DEL MISMO TIPO

Todo el que habla mucho y es considerado en vida un malvado,  
se halla maniatado por sus palabras y condenado por su propia lengua.

#### 92- OTRO DEL MISMO TIPO

Todo cuanto temen los hombres se evita con razón;  
pero quien teme a Dios a causa de él corre tras él.

#### 93- OTRO DEL MISMO TIPO

La virginidad de la carne se encuentra en un cuerpo casto,  
la virginidad del alma se mantiene en la entereza de la fe.

#### 94- OTRO MONÓSTICO

La fe verdadera abre el espíritu, la incredulidad lo cierra.

#### 95- OTRO DÍSTICO

Una primera muerte expulsa el alma, una segunda la retiene  
para que, mal de su grado, sufra el castigo que le ha merecido su cuerpo.

## 96- VERSOS SOBRE LOS PERÍODOS ANUALES

El lustro arrastra en su transcurso períodos de cinco años,  
el ciclo de una Olimpiada finaliza al cabo de cuatro,  
transcurridos tres años suele concluir un trienio.

## 97- AL PRESBITERO HESQUIO

Al ilustre en los méritos de los santos y siempre bienaventurado Hesiquio, el despreciable y humilde Eugenio.

Acepta los versos escritos en este modesto poema que mi afligida epístola te ofrece, oh amado.

Tu querida carta me comunicó tus quejas y me conmovió con su aire entristecedor, pues te lamentas de que, caído en el olvido, pierdes valor para mí y de que tu rostro se ha desvanecido de mi corazón.

Confía en mis palabras, pues es justo confiar en mí. La confianza es ciertamente lícita cuando la duda nos hace daño. En efecto, pongo por testigos a Dios y a los nombres de los santos de que mi cariño hacia ti no se ha entibiado.

El cielo se verá el privado de la luz del sol y de la luna antes de que yo me olvide de tu presencia.

También la vida abandonará mi corazón antes de que lo haga mi dulce amistad hacia tu persona.

Se volverán días los instantes, pasarán en cuestión de meses los años, siempre llevaré en mis labios tu nombre y mi amor hacia ti.

¡Ea!, dado que tu epístola ha sacado a la luz mi afecto, quíereme mucho, quíereme mucho.

Y para que los juramentos de tu corazón obtengan el obsequio de la salvación, te ruego desde aquí que te acuerdes, oh bienaventurado, de tu miserable Eugenio.

Que gracias a tus plegarias Cristo me conceda por doquier la felicidad y que por doquier perdone mis pecados.

#### 98- OTRO A UN AMIGO

Dado que a menudo deseo con dulzura conocer tu salud, recibe alegre mi “¡Hola!”. Y para que la carta no se prolongue desmesuradamente –pues puedo ser muy breve–, querido amigo, “¡Adiós!”

#### 99- OTRO AL MISMO

He ofrecido al señor alabanzas sin número y le he testimoniado mi gratitud, porque la carta que me enviaste me hizo saber que estabas sano y salvo. Por ello te mando de todo corazón este poema de salutación y te digo con una cordial palabra “¡Adiós!”

#### 100- OTRO AL MISMO

Gozaré de una gran salud si tú posees el don de la salud: recibe con buena disposición mi saludo, que siempre te encuentres bien.

#### 101- LAS INCOMODIDADES DEL VERANO

Triste me veo obligado a hacerme eco en versos sáficos de las penalidades y asperezas que la estación estival engendra para todos, tras haber sido víctima de todas ellas.

Ahora el cielo arde como una brasa por el excesivo calor de Febo, seca los ríos, retumba fúnebre con truenos y se estremece arrojando siniestros rayos.

Cae una lluvia funesta para las uvas, pues se enfurece por despojar de flor las vides; también el granizo echa a perder los esperados frutos con sus piedras de nieve.

Ahora la sed atormenta las bocas jadeantes; los miembros se consumen moribundos por la fiebre; el sudor vuelve fétidos los cuerpos humedeciéndolos con una ola de acidez.

Ahora nos molestan el hinchado sapo, la víbora amiga de los bosques y la gélida serpiente, el escorpión atormenta con su picadura y la salamanquesa inocular su veneno.

Ahora la mosca, la negra cucaracha, el mordaz mosquito y la maloliente chinche se ensañan, y la pulga acostumbrada a estar en vela de noche pica los cuerpos.

Oh Dios, aparta de mí, por favor, tantas monstruosidades, aleja la enfermedad y concédeme el descanso, para que pueda gozar de noches agradables con un plácido sueño.

[S. I. A.]